ALBA-TCP

¿un nuevo regionalismo o más de lo mismo?

Filipe Reis Melo

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

MELO, FR. ALBA-TCP: ¿un nuevo regionalismo o más de lo mismo? In OLIVEIRA, RP., NOGUEIRA, SG., and MELO, FR., orgs. *América Andina: integração regional, segurança e outros olhares* [online]. Campina Grande: EDUEPB, 2012. pp. 22-42. ISBN 978-85-7879-185-8. Available from SciELO Books <<http://books.scielo.org>>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 Unported.

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição - Uso Não Comercial - Partilha nos Mesmos Termos 3.0 Não adaptada.

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.

Parte I

Integração Regional

ALBA-TCP, ¿un nuevo regionalismo o más de lo mismo?

Filipe Reis Melo

Resumen

Este artículo analiza La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América/Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y lo compara con experiencias anteriores de integración latinoamericana. ¿Se puede considerar el ALBA como una inédita experiencia de integración latinoamericana? ¿Se le puede catalogar dentro de la tradicional clasificación de niveles de integración regional que se inicia en las conocidas Áreas de Libre Comercio? Se observan el discurso presente en los documentos oficiales del ALBA y algunos proyectos llevados a cabo en dicho bloque. Se concluye que el ALBA rompe con el patrón tradicional de integración regional latinoamericana tanto a través del discurso como a través de la práctica.

Abstract

This article analyses “The Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America/Peoples’ Trade Treaty (ALBA-TCP in Spanish)” and compares it to the previous experiences of Latin American integration. Can ALBA be considered as a first-ever experiment in Latin America? Can we catalog it within the traditional classification of levels of regional integration that has been started in the so-called Free Trade Zones? The pronouncements in the official ALBA documents are examined as are some of projects that the block has carried out. The conclusion is reached that ALBA breaks with the traditional pattern of regional integration in Latin America both in the discourse it uses and in what it has put into practice.

Introducción

La historia de la integración latinoamericana está marcada por experiencias regionales que, de forma general, no han tenido el éxito que se esperaba a juzgar por los objetivos que se propugnaban. No ha sido por falta de intentos, sino por un conjunto de razones internas y externas que acabaron por limitar los logros de la integración latinoamericana. Este artículo trata una de las experiencias de integración regional latinoamericana: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América/Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). Entre los varios intentos de integración regional que han tenido lugar en Latinoamérica, el ALBA se propone formalmente a romper con algunos rasgos que son intrínsecos en la historia de la integración latinoamericana.

Para ello, discutiré rápidamente sobre las experiencias latinoamericanas de integración regional y en seguida analizaré la experiencia del ALBA, intentando evidenciar si hay algún elemento novedoso.

En los discursos oficiales, el ALBA busca ser un modelo de desarrollo independiente con énfasis en la complementariedad regional que permita promover el desarrollo de todos y el fortalecimiento de la cooperación a través del respeto mutuo y de la solidaridad. ¿Se puede considerar el ALBA como una inédita experiencia de integración latinoamericana? ¿Es su práctica de acuerdo con su discurso oficial? ¿Puede el ALBA ser calificada dentro de la tradicional clasificación de niveles de integración regional que se inicia en los llamados Acuerdos Preferenciales? Esas son algunas de las cuestiones a que ese artículo pretende responder al teorizar sobre esa experiencia latinoamericana de integración regional.

Las primeras experiencias latinoamericanas de integración regional se dan a partir de la segunda mitad del siglo XX. Como sabemos, entre 1945 y 1991 el mundo vivió la llamada Guerra Fría, período durante el cual la diplomacia, la política y la economía mundial estuvieron marcadas por ese contexto internacional. Muchos fueron los motivos que dificultaron la integración latinoamericana. Las dictaduras militares de derecha proliferaron en gran parte del continente americano y el recelo de que movimientos de izquierda se hicieran con el poder motivó una desconfianza casi irracional entre los gobiernos de los países latinoamericanos. Cundía el nacionalismo exacerbado y los cambios frecuentes de gobierno dificultaban aún más cualquier intento de llevar a cabo un proyecto conjunto a largo plazo. El apoyo estadounidense en la organización de varios golpes de Estado contribuyó para

arreciar el aislamiento de los países de la región. En el ámbito económico, las economías latinoamericanas presentaban una estructura productiva más similar que complementaria, haciendo con que fueran, históricamente, países exportadores que competían entre sí en los mercados internacionales. Ello de por sí ya dificultaba la integración, pero además de esto, la infraestructura en el continente siempre ha sido deficiente. Por ese motivo, importar productos provenientes de un país latinoamericano, muchas veces, era más caro que importar productos similares de países europeos o de los Estados Unidos. La falta de integración física entre los países latinoamericanos acababa por aumentar los costes del intercambio comercial y dificultaba, al fin y al cabo, la integración regional. Sumado a todo ello, aún podemos citar la inestabilidad macroeconómica de los países que en nada contribuía a un proyecto de integración.

No fueron pocos los intentos latinoamericanos de integración, algunos de los cuales aún existen actualmente. Los principales: Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960, Mercado Común Centroamericano (MCCA) en 1960, Pacto Andino (hoy Comunidad Andina de Naciones –CAN) en 1969, Comunidad del Caribe (CARICOM) en 1973, Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980, Mercado Común del Sur (Mercosur) en 1991, Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) en 1993, Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) en 2000, Área de Libre Comercio Suramericana (ALCSA) en 2004, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en 2004, Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) en 2008, Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010 y Alianza del Pacífico en 2012.

Históricamente, la mayor parte de los intentos de integración primaba por una integración económica a través del favorecimiento al comercio, como son los casos de la ALALC, la ALADI, el MCCA, el CAN, el CARICOM, el SICA y el Mercosur. La integración en otros ámbitos como el político o social vendrían en seguida. Ese modelo de integración que se ha buscado en América seguía (o sigue) el modelo liberal de la Unión Europea que se compone de cinco peldaños de integración, cada uno más complejo que el anterior: Zona de Libre Comercio, Unión Aduanera, Mercado Común, Unión Económica y Monetaria, y Unión Política. Sin embargo, en la última década empezaron a surgir intentos de integración que no persiguen la lógica liberal de integración. La IIRSA, el ALBA, la Unasur o la CELAC, por ejemplo, se plantean desarrollar formas distintas de integración.

El discurso del ALBA-TCP

El ALBA nació el 14 de diciembre de 2004 en La Habana, Cuba, cuando los presidentes Hugo Chávez, de Venezuela, y Fidel Castro, de Cuba, firmaron la Declaración Conjunta. Desde entonces, el bloque ha recibido nuevos miembros: Bolivia en 2006; Nicaragua en 2007; Dominica en 2008; Ecuador, Antigua y Barbuda, y San Vicente y Granadinas en 2009. En total son 8 países. Honduras ingresó en 2008, pero se retiró en diciembre de 2009 tras el golpe de estado sufrido por el entonces presidente Manuel Zelaya.

Según los documentos oficiales del ALBA, ese proyecto persigue un modelo socialista de integración. Algunos de sus

documentos oficiales suelen referirse al capitalismo como una llaga en la historia latinoamericana. La Declaración de la V Cumbre del ALBA subraya que el bloque es “una alternativa de justicia frente al neoliberalismo y la inequidad” y que “está demostrando con estadísticas concretas que el libre comercio no es capaz de generar los cambios sociales requeridos” (DECLARACIÓN, 2007).

La Declaración Final de la IX Cumbre del ALBA, celebrada el 19 de abril de 2010, firmada por los jefes de Estado de los países miembros, cita “los proyectos y empresas grannacionales” (sobre los que nos detendremos más adelante), el Sucre, la moneda virtual del bloque, el banco del ALBA y también expresa el deseo de:

[...] construir una base económica independiente, desarrollada y socia-
lista. [...] Nos proponemos la construc-
ción y consolidación de un Espacio de
Interdependencia, Soberanía y Solidaridad
Económica que eleve a una mayor dimen-
sión los proyectos y empresas granna-
cionales, el Tratado de Comercio de los
Pueblos, el SUCRE y el Banco del ALBA,
como elementos en construcción de una
Zona Económica Común [subrayado
nuestro] (MANIFIESTO, 2010).

El Acuerdo para la Constitución del Espacio Económico del ALBA-TCP, en su artículo segundo, firmado en la XI Cumbre Presidencial en 2012, hace referencia al reconocimiento del papel de los Estados soberanos en el desarrollo socio-económico y en la regulación de la economía. Aboga por el fortalecimiento del Estado, apoya expresamente

la nacionalización de empresas y pretende enfrentar las prácticas privadas que no sean de interés de los miembros:

A diferencia de los TLC [*tratados de libre comercio*] que persiguen la privatización de los diferentes sectores de la economía y el achicamiento del Estado, el TCP busca fortalecer al Estado como actor central de la economía de un país a todos los niveles enfrentando las prácticas privadas contrarias al interés público, tales como el monopolio, el oligopolio, la cartelización, acaparamiento, especulación y usura. El TCP apoya la nacionalización y la recuperación de las empresas y recursos naturales a los que tienen derecho los pueblos estableciendo mecanismos de defensa legal de los mismos [subrayado nuestro] (ACUERDO, 2012).

La Declaración Conjunta para la creación del ALBA firmada por los presidentes de Cuba y Venezuela, el 14 de diciembre de 2004, expone 12 principios por los cuales el ALBA debe guiarse. Destaco aquí cinco principios:

1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos estimulando el comercio para lograrlo, se requiere una efectiva participación del estado como regulador y coordinador de la actividad económica;

4. Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un plan continental contra el analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regionales, en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.
9. Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, un fondo latinoamericano de inversiones, un banco de desarrollo del sur, y la sociedad de garantías recíprocas latinoamericanas.
10. Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas, Creación de la Televisora del Sur (Telesur) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.
11. Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno de la necesaria cooperación en todos los terrenos en entre nuestros países [subrayado nuestro] (DECLARACIÓN, 2004).

El principio 1 pone de manifiesto la preocupación para que el comercio no sea el principal objetivo de la integración, y además, llama la atención el hecho de que se requiere la participación del Estado como coordinador de ese comercio. El principio 4 clama por un plan regional contra el analfabetismo y por un plan latinoamericano de servicio gratuito de salud. Esto es algo novedoso en la historia de la integración latinoamericana. El principio 9 demuestra la preocupación con la dependencia de capitales de fuera de la región y busca crear mecanismos de desarrollo endógeno como un fondo de inversiones y un banco, seguramente para reducir o eliminar la dependencia de los países de la región con respecto al Fondo Monetario Internacional. El principio 10 pone de relieve la identidad latinoamericana (en contrapunto a la identidad occidental) y se propone la creación de un canal de televisión (Telesur) para contrarrestar el punto de vista ideológico de los grandes medios de comunicación occidentales. En la XI Cumbre Presidencial del ALBA, realizada los días 4 y 5 de febrero de 2012, se acordó el desarrollo del proyecto Radio del Sur y la creación de una agencia de noticias del ALBA. El principio 11 indica una percepción negativa de las empresas transnacionales (occidentales) al hacer referencia a la “voracidad” de esas empresas, además de cierta preocupación con la interpretación de lo que son las normas de propiedad intelectual.

Tanto los principios como la retórica que aparecen en los documentos oficiales del ALBA han recibido y reciben gran influencia de los gobiernos venezolano –chavista– y cubano –castrista– al acusar al capitalismo de causador del subdesarrollo latinoamericano y al hacer referencia a la intención de construir el “socialismo del siglo XXI”. Es un

discurso que no es novedoso si viene del gobierno cubano, cuya revolución socialista ya ha cumplido 54 años, pero sí lo es si procede del gobierno venezolano. En ese sentido quizás el ALBA sea demasiado dependiente de la coyuntura interna venezolana, esto es, hasta ahora dependiente de la permanencia del proyecto bolivariano representado en la figura del presidente Hugo Chávez.

La puesta en práctica del ALBA-TCP

Del Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas destaco dos artículos:

Artículo 12/11no: Cuba pone a disposición de la Universidad Bolivariana el apoyo de más de 15.000 profesionales de la medicina que participan en la Misión Barrio Adentro, para la formación de cuantos médicos integrales y especialistas de la salud, incluso candidatos a títulos científicos, necesite Venezuela [...].

Artículo 13/2do: La República Bolivariana de Venezuela elimina de manera inmediata cualquier tipo de barrera no arancelaria a todas las importaciones hechas por Venezuela cuyo origen sea la República de Cuba (ACUERDO, 2004).

En el Artículo 12 se ve la aplicación del acuerdo en el ámbito de la salud que beneficia parte de la población venezolana con la llegada de médicos cubanos que fueron a trabajar en zonas

rurales de Venezuela donde no había suficientes médicos venezolanos. En el Artículo 13, Venezuela decide eliminar las barreras no arancelarias para productos provenientes de Cuba. La desgravación de las barreras arancelarias empezó de forma progresiva en 2005.

El año siguiente, en 2005, se acordó un Plan Estratégico para inaugurar en ese mismo año en Venezuela 600 centros de diagnóstico integral, 600 salas de rehabilitación y fisioterapia, y 35 centros de alta tecnología para ofrecer servicios gratuitos de salud a toda la población venezolana. Se acordó también la formación de médicos en Venezuela, el envío de 10.000 venezolanos para estudiar medicina y enfermería en Cuba, la permanencia de 30.000 médicos cubanos en territorio venezolano y el envío de 100.000 venezolanos para ser intervenidos quirúrgicamente en Cuba por distintas afectaciones de la vista (DECLARACIÓN, 2005). En 2004, casi 8.000 pacientes venezolanos habían sido atendidos en Cuba. En la esfera educacional, Bolivia, Ecuador y Nicaragua se declararon en 2008 libres del analfabetismo tras poner en marcha Proyectos Grannacionales.

En el ámbito económico, se otorgaron preferencias arancelarias a 104 nuevos productos procedentes de Cuba y se estableció un cronograma de desgravación progresiva. Por su parte, Cuba eximió el pago de los derechos de aduana a los productos de origen venezolano y asimismo eliminó los impuestos cobrados a barcos de bandera venezolana que atraquen en puertos cubanos.

Con la entrada de Bolivia al bloque, Cuba y Venezuela reconocieron la situación peculiar del país más pobre de

América del Sur y pusieron de relieve la historia de dominio colonial de Bolivia:

Artículo 12: Los gobiernos de Venezuela y Cuba reconocen las especiales necesidades de Bolivia como resultado de la explotación y el saqueo de sus recursos naturales durante siglos de dominio colonial y neocolonial (ACUERDO, 2006).

Entre Cuba y Bolivia se establecieron acuerdos en el ámbito de salud parecidos a los que había entre Cuba y Venezuela: envío de médicos cubanos para trabajar en Bolivia, 5.000 becas del gobierno cubano para la formación de médicos bolivianos en Cuba. Cuba otorgó a las líneas aéreas bolivianas las mismas facilidades de que disponen las líneas aéreas cubanas en cuanto al transporte de pasajeros y de carga desde Cuba a Bolivia y viceversa. Por su parte, Venezuela estableció una serie de mecanismos de ayuda en el sector energético y minero, ofreció 5.000 becas para bolivianos estudiar en Venezuela, donó treinta millones de dólares para atender necesidades de carácter social y productivo, además de otros acuerdos de cooperación. En el ámbito comercial, Cuba y Venezuela eliminaron los aranceles y las barreras no arancelarias aplicadas a las importaciones de origen boliviano, y garantizaron a Bolivia la compra de productos de la cadena oleaginosa y otros productos agrícolas e industriales exportados por Bolivia, que pudieran quedar sin mercado como resultado de la aplicación de los Tratados de Libre Comercio promovidos por el gobierno de Estados Unidos o gobiernos europeos (ACUERDO, 2006).

El ALBA funciona como un área donde los países miembros firman distintos acuerdos de cooperación bilaterales, trilaterales o multilaterales según sus necesidades e intereses. De hecho, la mayoría de los acuerdos existentes no abarcan a todos los miembros a la vez, pero sí están abiertos a nuevas adhesiones de los Estados partes. Esa es una vía más rápida para poner en marcha proyectos que respondan a las necesidades de los países sin tener que esperar el visto bueno de los demás. Los acuerdos tratan distintas áreas como política, comunicaciones, ciencia y tecnología, recursos hidráulicos, pesca, construcción, petróleo, educación, cultura, turismo, deporte y cine.

Eso genera una dinámica diferente de lo que ocurre en bloques económicos al estilo de la Unión Europea o Mercosur, en donde se busca construir instituciones supranacionales. En vez de tales instituciones, se crearon seis Consejos que se encargan de llevar hacia adelante las conversaciones que se plasman en los acuerdos de cooperación. Los Consejos son: Consejo Presidencial, Consejo Político, Consejo Ministerial del Área Social, Consejo Ministerial de Complementación Económica, Consejo de Defensa y Consejo de Movimientos Sociales.

El 26 de enero de 2008, durante la VI Cumbre del ALBA, entre los documentos oficiales se publicó un documento que aclaraba los conceptos de proyecto grannacional y empresa grannacional (CONCEPTUALIZACIÓN, 2008). La palabra grannacional tiene un concepto esencialmente político en contraposición a transnacional que está ligado a las grandes corporaciones privadas transnacionales occidentales. Tiene un fundamento histórico dentro de la visión bolivariana de unión de los países latinoamericanos y caribeños; tiene un fundamento económico y social regional que considera que el

bienestar de las poblaciones se logrará a través de la producción de bienes y servicios para, prioritariamente, la satisfacción de las necesidades intra-ALBA y va en contra de la lógica de la reproducción y acumulación del capital; y, finalmente, un fundamento ideológico que se contrapone a la globalización neoliberal y al mercado. Los proyectos grannacionales abarcan lo político, lo social, lo cultural, lo económico, lo científico e industrial hasta cualquier otro ámbito que pueda ser incorporado a la lógica grannacional (CONCEPTUALIZACIÓN, 2008). No todo proyecto grannacional debe convertirse en empresa grannacional, pero sí toda empresa grannacional es un producto de un proyecto grannacional. Los proyectos grannacionales y las empresas pueden funcionar en dos o más países del ALBA, no siendo necesario que todos los miembros hagan parte del proyecto o de la empresa.

Un rasgo peculiar del ALBA es que los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países miembros intentan aproximar sus posiciones oficiales sobre cuestiones internacionales a través de Comunicados Especiales y Declaraciones. Esos Comunicados Especiales y Declaraciones tratan sobre temas internacionales y son emitidos siempre y cuando las distintas diplomacias de los miembros lo juzguen necesario. Esa práctica intenta generar una imagen de unidad entre los miembros del bloque que sirve, en el plano interno, para fortalecer la unión de los miembros, y en el plano externo, para indicar que sus miembros poseen una posición definida sobre las problemáticas internacionales independiente de las posiciones de terceros países. Hasta febrero de 2012, se han emitido 11 Comunicados Especiales y 9 Declaraciones: Comunicado sobre Siria (05/02/2012), Declaración sobre la situación colonial en las Islas Malvinas (05/02/2012),

Declaración sobre Puerto Rico (05/02/2012), Declaración sobre los cinco héroes cubanos (05/02/2012), Comunicado sobre Siria y Libia (09/09/2011), Comunicados ante nueva agresión de EEUU a Venezuela (09/09/2011), Comunicado sobre Palestina (09/09/2011), Comunicado de rechazo a la agresión militar a Libia (19/03/2011), Comunicado de rechazo al intervencionismo de la OEA en Venezuela (19/02/2011), Comunicado respaldando el diálogo entre Nicaragua y Costa Rica (11/11/2010), Comunicado ante el intento de golpe de estado en Ecuador (30/11/2010), Comunicado a un año del golpe de estado en Honduras (28/06/2010), Comunicado sobre cambio climático de la VIII Cumbre del ALBA-TCP con miras a la XV Conferencia de las Partes en Copenhague (14/12/2009), Declaración Política del ALBA en Cumbre Climática (18/12/2009), Declaración del Consejo Político sobre la situación en Honduras (09/08/2009), Declaración sobre la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América a Cuba, incluida la Aplicación de la llamada Ley Helms-Burton (24/06/2009), Declaración de los países miembros de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América sobre la solicitud de extradición del connotado terrorista internacional Luis Posada Carriles (24/06/2009), Declaración de los países miembros de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América sobre la solicitud de extradición del ex-presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y sus colaboradores (24/06/2009), Declaración de los países miembros de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América en respaldo al proceso de consulta popular por iniciativa del presidente Manuel Zelaya y del Gobierno del Poder Ciudadano

(24/06/2009), Comunicado conjunto [sobre el ingreso de Bolivia al ALBA] (29/04/2006).

ALBA-TCP: nuevos parámetros

La experiencia del ALBA-TCP de integración regional se diferencia del patrón liberal que históricamente ha existido en Latinoamérica. Es un bloque cuyo discurso oficial se presenta como anticapitalista y antiimperialista, que no se fía ni de las grandes corporaciones occidentales ni de las reglas del mercado, y que busca construir una cooperación basada en principios socialistas de modo que el Estado ejerza un papel coordinador y de liderazgo en la planificación y en el desarrollo. Según esos principios, se busca poner en práctica un intercambio de conocimientos y de experiencias, fomentar las capacidades de los países miembros de analizar los problemas que impiden su desarrollo y proponer estrategias propias de superación del subdesarrollo regional, sustituyendo así la competencia liberal de mercado por la cooperación.

Por sus rasgos, su peculiaridad, y por no haber etapas de integración bien definidas, no es posible clasificar el ALBA conforme al modelo liberal de integración visto anteriormente. Los seis Consejos trabajan paralelamente y algunas áreas avanzan más rápidamente que otras. Sobre ello, explica Muhr (2010):

[...] apesar de certa lógica evolutiva, eles [os níveis de integração] não devem ser entendidos como uma série de etapas, pois na ALBA os diferentes níveis estão se desenvolvendo simultaneamente. É

importante notar que, contrastando com atuais (sub)regionalismos, como a União Europeia, o Acordo Norte-Americano de Livre Comércio (NAFTA) e os Mercosul, nos quais a dimensão social (bem-estar/previdência social) é inexistente ou apenas entra no quarto ou quinto nível de regionalidade (Hettne, 2003), na ALBA o social tem assumido desde o início um papel fundamental de integração.

Aunque sin haber hecho un estudio exhaustivo de los principios rectores de todos los procesos de integración latinoamericanos, defiende aquí que la experiencia del ALBA se configura en un regionalismo diferente del que hubo en la segunda mitad del siglo pasado en Latinoamérica. El conjunto de los intentos de integración tiene objetivos generales muy parecidos porque busca, a *grosso modo*, la justicia social y el bienestar de sus pueblos. Pero los principios y los medios sí son diferentes. Los principios de la ALADI, por ejemplo, son el “pluralismo”, la “convergencia”, la “flexibilidad”, los “tratamientos diferenciales” y “múltiples” (TRATADO, 1980); los del Mercosur son la “gradualidad, flexibilidad y equilibrio” (TRATADO, 1991). Los principios del ALBA, algunos de los cuales hemos visto anteriormente, están dentro de la lógica de la Teoría del Moderno Sistema-Mundo, de Immanuel Wallerstein, que contrapone el centro de sistema capitalista a la periferia. Las experiencias al estilo ALADI o Mercosur (liberal) buscan la constitución de un mercado común como medio para lograr sus objetivos, mientras que el ALBA persigue la constitución de relaciones de cooperación que priman por la complementación y la solidaridad entre todos sus miembros.

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales, y en especial de la economía política, al Estado se le ha reservado un papel más bien regulador en el regionalismo liberal, mientras que en el ALBA se le otorga un papel protagónico. Así el ALBA se diferencia de las integraciones anteriores tanto a través del discurso como a través de la práctica. El hecho de Cuba ser miembro del ALBA lo hace también peculiar, ya que Cuba, por ser socialista, en la mayoría de los casos no ha sido invitada a participar de algunos procesos de integración y en otros casos, unilateralmente ha rechazado las propuestas de participación.

El ámbito económico no ha sido olvidado, prueba de ello es el Sucre, la moneda que por el momento es virtual. Sin embargo, la cooperación en otras esferas aparece con más fuerza e importancia, en especial la cooperación política mediante la emisión de Comunicados y Declaraciones. Además de esos dos instrumentos, los preámbulos de los acuerdos y de las declaraciones finales de cada cumbre, suelen hacer referencia al pasado colonial regional e intentan consolidar una identidad latinoamericana.

El proyecto ALBA es un producto del giro a la izquierda que ha experimentado América Latina a partir de finales de los años 1990 y la primera década de 2000. Si esta experiencia de integración tendrá más éxitos que las experiencias anteriores aún no lo sabemos, pero sí podemos afirmar que el camino perseguido, sus instrumentos y los medios utilizados sí son distintos a lo que la historia de la integración latinoamericana conoce.

Referencias

ACUERDO entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas. 14/12/2004. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=81>. Acceso en: 01 fev. 2012.

ACUERDO para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y el Tratado de Comercio de los Pueblos. 29/04/2006. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=516>. Acceso en: 01 fev. 2012.

ACUERDO para la Constitución del Espacio Económico del ALBA-TCP (ECOALBA-TCP). 05/02/2012. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/images/xicumbrealba/ECOALBA.pdf>. Acceso en: 01 fev. 2012.

CONCEPTUALIZACIÓN de Proyecto y Empresa Grannacional en el Marco del ALBA. Documentos de la VI Cumbre. 26/01/2008. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=2074>. Acceso en: 01 fev. 2012.

DECLARACIÓN Conjunta entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba para la Creación del ALBA. 14/12/2004. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en:

<http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=2060>. Acceso en: 01 fev. 2012.

DECLARACIÓN Final de la Primera Reunión Cuba-Venezuela para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas. 28/04/2005. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=231>. Acceso en: 01 fev. 2012.

DECLARACIÓN Política de la V Cumbre de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. 29/04/2007. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1801>. Acceso en: 01 fev. 2012.

MANIFIESTO Bicentenario de Caracas, Declaración Final de la IX Cumbre del ALBA. 19/04/2010. **Portal ALBA-TCP**. Disponible en: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=6266>. Acceso en: 01 fev. 2012.

MUHR, Thomas. Venezuela e ALBA: regionalismo contra-hegemônico e ensino superior para todos. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v.36, n.2, p.611-627, maio/ago, 2010.

TRATADO de Asunción. 1991. **Portal Mercosur.int**. Disponible en: http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3750/1/secretaria/tratados_protocolos_y_acuerdos_depositados_en_paraguay. Acceso en: 01 fev. 2012.

TRATADO de Montevideo. 1980. **Portal Aladi.org**. Disponible en: <http://www.aladi.org/nsfaladi/juridica.nsf/vtratadoweb/tm80>. Acceso en: 01 fev. 2012.